



ARQ

ISSN: 0716-0852

revista.arq@gmail.com

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile

Gazmuri, Eugenia; Mardones, Patricio; Wegener, Oyazu
Intenciones para una copa de agua abandonada: parque La Bandera, Santiago
ARQ, núm. 50, marzo, 2002, pp. 56-57
Pontificia Universidad Católica de Chile
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37505021>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Intenciones para una copa de agua abandonada

Parque La Bandera, Santiago

ARQ
56



Un proyecto universitario viene a ser un ejercicio de establecimiento de reglas propias, para dilatar las consuas de plazamiento hacia el dominio público y la posibilidad de materialización y construcción. A partir del hallazgo de una monumental estructura de hormigón abandonada, se plantea la recuperación de sus espacios para el uso público. A todos los ajustes que supone el paso de la academia al campo profesional.

Reclaiming an abandoned concrete structure of a monumental scale for public uses, this thesis project establishes its own rules in order to transfer the utilitarian structure into the public domain, struggling this way with all the adjustments that are required in the transfer of a scheme from the academia into the professional field.

I.

Tengo la impresión de que el oficio del arquitecto transcurre en un tiempo distinto al de las 24 horas diarias, donde una semana tiene siete días (dos de los cuales no son para trabajar) Chillida, a propósito de su obra, hablaba del espacio y la materia como dos entidades hechas de la misma sustancia. Lo que hace la diferencia entre una y otra no es asunto de constituciones internas. La materia para Chillida es espacioso, como el espacio es materia veloz. Las cosas pertenecen al campo de la espacio al campo de la materia de acuerdo a la condición de los tiempos¹.

II.

Durante una oymedio se estudian los estadios de arquitectura que se dedican al óptimo trabajo académico de diseño, el proyecto de tulo. Durante ese tiempo se establecen las condiciones del cargo y el nuevo punto de vista que el proyecto abre para el oficio. El período termina usualmente con el colgado del trabajo terminado, el examen de una comisión y la entrada del proyecto a los estantes de la biblioteca, donde pasa a engrosar las has

lentitud que a veces nos llega desde la arquitectura. En realidad, el proyecto de tulo presentado en octubre de 1999 se transformó sin haberlo pretendido en el largoproyólogo de otro proyecto. Tres años después, a ojos de los profesionales, se escribe el logo.

Prólogo

Por un lado la voluntad de construir una piscina pública en Santiago, como una manera de celebrar la presencia del agua en el secano santiaguino. Todo para hacer aparente la forma en que la doma del agua determina el espacio de la ciudad, que no es declarada en fuentes públicas ni en monumentos; contrariamente, en Santiago aparece de manera tópica y reflexiva, como resonancia y consecuencia de un hecho velado para la superficie. La disponibilidad de agua se manifiesta fundamentalmente a través de las manchas verdes de los jardines y los árboles, y es la visión (espejismo) de esos jardines la que contiene los ejercicios del riego tan caros a los habitantes del valle.

Por otro lado, el hallazgo de una copa de agua abandonada en el medio de un parque al sur de la ciudad, con toda la carga de gratuidad imaginable. Una enorme estructura de hormigón, inservible para el propósito que fue construida, vaciada y despojada de toda utilitarianidad. Los cambios en los medios de producción y la modernización del sistema de distribución de agua potable de Santiago han hecho innecesario el uso de varios de los estanques ubicados en las fuentes sur y poniente del valle. Las copas levantadas para el almacenamiento

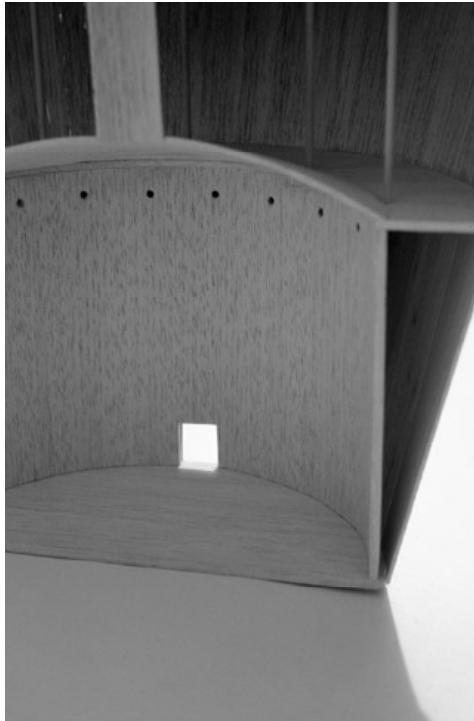
Ante ese escenario, el proyecto de dos operaciones. Cada una de ellas a escalas diferentes, a ritmos extremos. 1/4 En el parque, un trazo grande al mismo tiempo, guiado por la intervención en los terrenos Metropolitanos de Obras Sanitarias municipales donde hoy existen de fábrica un sitio erizado, y por definir un nuevo cabezal La Bandera completando un espacio de 1.200 mts. a lo largo de Avenida Santa Rosa y la calle Cerro Negro. 2/4 En la copa, un ejercicio artístico y específico: la intervención en la abandonada de la copa de agua M- sur, que recuperará sus espacios y desmontando su actual naturaleza escenográfica. Un interior inundado, las nuevas piscinas públicas

Capítulo Uno. Primavera 1999. Una vez presentados (ante la comisión) o los profesores de talleres, tienden a desplazarse a veces dentro del campo del dominio público. Reciben de todo tipo, ojos ajenos leen en las vacas, sirven como punto de partida de otro. En cierto sentido, la propia borrona un poco, ante la realidad, es un nomade un proyecto entre obras pareciera pasar algo igual. Un proyecto de tulo entregado en su totalidad. Dos arquitectas interesadas en

2 En una carta dirigida a la Empresa Metropolitana de Obras Sanitarias fechada el 6 de diciembre de 1999, el alcalde de San Ramón, don Pedro Isla, manifestó su apoyo a la iniciativa y se comprometió a colaborar en la concreción del proyecto, tanto en la gestión de recursos como en el eventual aporte de recursos propios.

3 La modificación a la Ley de Donaciones Culturales de marzo de 2001 apuntó entre otras cosas a la ampliación de los posibles beneficiarios de las donaciones, incorporando a organizaciones comunitarias legalmente constituidas.

4 El acta de constitución, fechada el 6 de septiembre de 2001, indica como presidente de la Coordinadora Cultural-Agrupación Juvenil de la Zona Sur a Juan Guerrero Fuentes, quien entregó una copia del acta a la Secretaría Municipal de la I. Municipalidad de San Ramón el 14 de septiembre. La Municipalidad reconoció formalmente la organización en octubre de ese año. (Personalidad Jurídica nº 796-01)



Secretar'a de Planificaci—nComunal de la I. Municipalidad de San Ram—n, se presentaba por primera vez otra idea, hermana de la anterior: La Reutilizaci—n del Estanque Manuel Rodr'guez, un CentroComunitario para San Ram—n.²

Durante noviembre de ese a—o, Gazmuri y Wegener comenzaron las conversaciones con la entonces Empresa Metropolitana de Obras Sanitarias para obtener la cesi—ndel terreno y el estanque. Desde el inicio ellos demostraron inter—zs en la propuesta.

Ser'an nueve meses de reuniones y cartas, con intervalos de tiempo irregulares entre ellas.

Cap'tulo Dos. Invierno 2000

Recuerdo que uno de mis compa—eros de taller repet'lo que alg—n profesor hab'a comentado: Nodesaprovechenla oportunidad de crearsus propias reglas, aunque sea por un rato. Dentro de la escuela, los estudiantes gozan del privilegio de su condici—nde tales: tiempos holgados, la posibilidad de prueba y error consecutivos, y la libertad que da un trabajo que nunca abandona el campo de los ejercicios y que raramente se encuentra con un obst—culo serio impuesto por terceros. Hab'r'a que buscar una forma de extender algunos de esos privilegios para cuando se acaba la escuela y empieza la pr—ctica profesional: nuevamente los plazos dilatados, tiempo para investigar, intentos fallidos uno tras otro, encaminados en la misma b—esqueda. Aunque sea por un rato.

En agosto del a—o 2000, luego de meses algo interrumpidos, se llega a un acuerdo entre las

de Metropolitana de Obras Sanitarias, ser'a necesario constituir una corporaci—municipal que pudiera ser beneficiaria de la ley. Este proceso de constituci—n requer'a un tiempo de a lo menos seis meses. Y se iniciaron los tr—mites.

Cap'tulo Tres. Invierno 2001

Otra conversaci—nde pasillo en la Zpoca de estudiante, sobre la necesidad de reaccionar a tiempo ante los imprevistos (la sagacidad necesaria) y m—s dif'cil todav'a, la urgencia de prever los imprevistos y hacerles espacio en el proyecto y la obra. A menudo entre mis compa—eros sent'amos que para ser arquitecto era necesario tener el don de la clarividencia: ser capaz de ver en el espacio lo que todav'a no estaba expl'cito para sacarlo de su oscuridad inicial, y al mismo tiempo anticiparse a lo que esa operaci—n traer'a con ella de contrabando (algunas bendiciones y otros tantos dolores de cabeza)

En mayo de 2001, ante la eliminaci—n de algunas restricciones en la Ley N°148.985³ y la demora en la constituci—nde la corporaci—municipal, comenz—a analizarse la alternativa de formar una organizaci—ncultural comunitaria que pudiera actuar como beneficiaria de la donaci—n.

En julio, a trav—zs de la Casa de la Cultura de San Ram—n, se realiz—una convocatoria a las diferentes organizaciones culturales de la comuna. Un mes despu—z, durante una asamblea con las arquitectas y los grupos que respondieron al llamado, se toma la decisi—n de formar una Coordinadora Cultural para la Zona Sur, constituida formalmente en septiembre de 2001⁴. La Coordinadora, integrada

Cap'tulo Cuatro. Verano 2001-Diciembre de 2001. Ante la idea de un terreno de 6.700 m² en el Parque La Bandera, sobre un cono invertido de hormig—n de altura, 20,1 m de di—metro, 31,6 m de di—metro en cubo, reaccionar con temple. Habr'a para ejecutar el proyecto (la San Ram—nya ha demostrado contratar un proyecto de arquitectura de nivel para el d—a). Por el momento, y considerando el pasado tiempo suficiente, nadie quiere esperar m—s para la copa de agua. Lo primero es encontrar la manera de llenarla. La intervenci—n final, ser'a proveerlo de un sistema de iluminaci—n y abrilo a los habitantes de la vez ellos y la manera en que esta estructura vac'a nos den. adelante. AC—mo lo usar? A veces, o un sal—n de asamblea. A Con qu—z tono se hablar? de enorme? AY el comportamiento que a veces entra por tngul. este minuto pensamos en la inauguraci—n, los cierres del sitio, curiosos deambulando por el interior del tambor de la copa, con ella, tal como nosotros. A